

Ceremonia de entrega distinción Profesor Emérito Alberto Montealegre Klenner

Quisiera comenzar estas palabras, saludando a todas las y los presentes en esta ceremonia solemne, donde distinguimos como Profesor Emérito de nuestra Universidad al arquitecto Alberto Montealegre Klenner.

Saludo con especial agradecimiento a la rectora **Rosa Devés**, por el apoyo incondicional que ha otorgado a este reconocimiento tan merecido al profesor Montealegre. Un saludo también para las autoridades universitarias presentes e invitados especiales que nos acompañan el día de hoy.

En primer lugar, quisiera dar la bienvenida con mucho afecto a la familia del Prof. Alberto Montealegre. Un saludo muy especial a **Myriam Beach**, su compañera de vida y de obra. **su cuñada Patricia, sus hermanos Hernán y Marcelo Montealegre, sus hijas e hijos Paz, Alberto, Javier y Pía, al igual que a sus nietas y nietos.** Ustedes han sido la motivación y el orgullo de Alberto... Muchas gracias por estar aquí, en esta tan esperada ceremonia. Agradezco también a las y los académicos y compañeros de tantas jornadas de trabajo de nuestro homenajeado, a los estudiantes, alumni y funcionarios presentes.

Como saben, la distinción de Profesor Emérito es un **reconocimiento honorífico** que, según el Reglamento de distinciones y calidades académicas de la Universidad de Chile, en su artículo 15, señala que es otorgada por la **Rectora con acuerdo del Consejo Universitario**, que podrá concederse a los académicos de la más alta jerarquía, que hayan cesado en sus funciones y sean dignos de este reconocimiento, por sus méritos y contribución al saber superior.

El término Emérito, proviene del latín **ex “por” y meritus “mérito”**, usado en la antigua Roma para reconocer a los legionarios licenciados que disfrutaban de los privilegios y recompensas recibidas por sus buenos servicios y logros alcanzados durante sus vidas y que trascendieron entre sus pares.

Nuestra Universidad hace suyo este término, para distinguir a las y los profesores titulares que en su vida han desarrollado una carrera extraordinaria, transmitiendo su sabiduría y experiencias a generaciones de estudiantes, académicos y egresados, siendo su dedicación y entrega una contribución especial, que encarna los valores que representa la Universidad. Se entrega esta distinción a quien ha dedicado su vida a la búsqueda de la verdad, por medio de la creación de

conocimiento y por eso, el sentido de esta ceremonia es reconocer su gran aporte y entregarle esta nominación de profesor emérito de por vida.

La universidad se construye y proyecta hacia el futuro gracias a la trayectoria de vida, al ejemplo e inspiración que provocan personas como el profesor que hoy distinguimos. El profesor Montealegre ha sido fundamental para la consolidación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, no solo por su excelencia académica, sino también por su generosa labor en la formación de personas y la transmisión de virtudes humanas como la perseverancia, la paciencia, la capacidad para comunicar sus conocimientos, la inquietud intelectual, el ingenio y la generosidad. Ha logrado inspirar a los estudiantes y a sus pares transmitiendo el talento y la pasión por la Arquitectura, convirtiéndose en esa categoría de profesores a lo que sus discípulos le denominan “**maestros**”.

Alberto dejó una impronta indeleble en cientos de egresados, que el día de hoy ocupan roles importantes en el mundo profesional público y privado. Al menos yo recuerdo que algunos de sus ex alumnos de Alberto fueron **Pilar Barba, Patricio Morelli, Jorge Iglesias, Juan Lund, Marcela Pizzi, D. Vallejos, José Saavedra, Felipe Sáez, Matías Solimano, A. Apip. L. Berg, F. Gallardo** y quien les habla, entre muchos otros, que tuvimos la oportunidad de disfrutar sus clases, sus reflexiones, su sabiduría y su postura frente a la enseñanza de la arquitectura.

Por años, Alberto puso a disposición de generaciones de estudiantes sus conocimientos y experiencia profesional, logrando una virtuosa retroalimentación entre el conocimiento teórico y la praxis, **vital para el aprendizaje** de la arquitectura. En cuanto a su obra y enseñanza, nos inculcó el valor de una obra arquitectónica, que va más allá de la resolución de un problema funcional inmediato.

Yo tuve el honor y la fortuna de ser su alumno y ayudante de cátedra, así como pude ser estudiante de otros grandes de la enseñanza de la arquitectura, como fueron **Montserrat Palmer, Pedro Murtinho, Jorge Swinburn, Alberto Sartori, Juan Cárdenas** entre otros, en una generación dorada de maestros, que transitaron por las aulas del entonces campus Cerrillos y la Facultad actual.

Tras concluir mis estudios, fui invitado por él a trabajar en su oficina, donde pude conocerlo en forma profesional y humana. Quizás porque entré siendo un joven egresado a la oficina, me trató como si fuera uno más de su familia, entregándome herramientas y valores para enfrentar la vida profesional y personal, y además, enseñándome a pensar la arquitectura.

Pasaron los años y trabajé como socio en proyectos de construcción y de arquitectura en su oficina, son muchas las enseñanzas, anécdotas, reflexiones y conversaciones que podría contar, todas muy interesantes y educativas, por cierto. Alberto además de la Arquitectura, tiene un gran conocimiento en las diferentes

áreas de la cultura y es un erudito en entendimiento musical. Es un gran conocedor de música clásica, y ópera, faceta quizás, menos conocida de su vida.

Me gustaría detenerme unos momentos, hablando sobre la trayectoria del profesor Alberto Montealegre. Con más de **60 años de experiencia profesional**, egresó en el año 1961 como arquitecto de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Trabajó durante 10 años con el destacado Arquitecto y Premio Nacional de Arquitectura ~~1977~~ Emilio Duhart, siendo socio en su oficina desde 1965 hasta 1970. En el año 1971 formó su propia oficina de arquitectos, Montealegre Beach Arquitectos (MBA), junto a su esposa y también arquitecta Myriam Beach Lobos, y más adelante un breve periodo con **Ernesto Lanis**, manteniendo hasta el día de hoy su actividad profesional en dicho espacio de trabajo, desde donde ha desarrollado obras de arquitectura con numerosas empresas nacionales y extranjeras, acumulando a la fecha más de un millón de m² construidos.

Alberto fue además **Presidente del Colegio de Arquitectos** y miembro fundador e integrante hasta el año 2002 del directorio de la Asociación de Oficinas de Arquitectos AOA. Fue designado miembro del Comité Organizador de la III Bienal de Arquitectura 1981 y Director del Concurso Muestra de Arquitectura Joven del mismo año. Fue además miembro del Comité Organizador de la VI Bienal de Arquitectura 1987 y Director del Concurso Bienal del mismo año.

Recibió la “**Distinción Alberto Risopatrón**”, que le otorgó el Colegio de Arquitectos, en el año 2012, por su destacada acción gremial y colaboración en sus actividades y ha sido miembro del Directorio de la Acreditadora de las carreras universitarias de Arquitectura, Arte y Diseño, entidad que fue creada durante su presidencia en el Colegio de Arquitectos.

Ha recibido a lo largo de su carrera profesional varios reconocimientos internacionales. Entre los más destacados, fue **nombrado Caballero de la Orden de las Palmas Académicas**, entregado por el Ministerio de Educación de la República de Francia, por servicios rendidos a la cultura francesa, en el año 1988.

El año 2010 recibió el **Premio Obra Bicentenario** por el Aeropuerto Arturo Merino Benítez de Santiago y el Estadio de Coquimbo y el **Premio Latinoamericano de Arquitectura**, que distingue a obras deportivas y recreativas en América Latina.

En nuestra Casa de Bello, Alberto Montealegre fue profesor de Taller de Arquitectura desde el año 1972, por más de 40 años, llegando a ser **Profesor Titular** en el año 1985. Por varios años se desempeñó como **Presidente de la Comisión de Evaluación Académica de la Facultad** y también hasta su retiro, fue miembro de la **Comisión Superior de Evaluación Académica de la Universidad**.

Como Facultad, lo honramos con la Medalla **Claude F. Brunet de Baines** en el año **2011**, por su notable contribución académica a la Universidad y al país y con motivo

de los 170 años de la enseñanza de la Arquitectura en la Universidad de Chile, fue distinguido por su “destacada trayectoria académica y profesional”. El año 2015 recibe la **Medalla AOA** por su trayectoria académica, y el año 2019, ingresa al Círculo de Honor de nuestra Facultad.

El reconocimiento que entregamos el día de hoy al profesor Alberto Montealegre Klenner, viene a saldar una deuda pendiente que como Facultad y Universidad teníamos, por su incalculable aporte a la enseñanza y disciplina de la Arquitectura, así como su contribución al desarrollo académico de la universidad, por lo que valoramos profundamente el sentir que su trayectoria tiene para toda nuestra Casa de Bello.

Dicen que los maestros dejan una huella indeleble para la eternidad, pues nunca se puede decir cuándo se detiene su influencia. Un buen maestro puede crear esperanza, encender la imaginación e inspirar interés por el aprendizaje y por la disciplina, consigue contagiarnos con su pasión y entusiasmo por llenar la vida de desafíos y sorprendernos con obras que mejoran el bienestar de la sociedad y la belleza de nuestro entorno.

Como maestro, Alberto es un símbolo de la excelencia académica y los profesores eméritos son los pilares de la estructura soportante de la Casa de Bello.

Profesor Alberto Montealegre, le reconocemos como maestro y le hacemos este homenaje, pues ha dejado en nosotros una huella que nos acompañará siempre. Como Decano, colega y amigo, es un honor y un verdadero orgullo participar de esta ceremonia en que se te concede la calidad de Profesor Emérito de la Universidad de Chile.

¡Muchas felicidades querido Alberto!